





cuenta de que existen 70 becas disponibles en las estaciones agronómicas, para los jóvenes que deseen ingresar en ellas con el objeto de cursar la carrera de Capataz Rural.

Hasta aquí nada de particular tiene el anuncio dado que el rol recomendado a esas instituciones, es el de investigación, demostración y enseñanza o preparación de elementos capaces de dirigir con raciocinio, una explotación agropecuaria.

Y es justo decir de paso, que las investigaciones o demostraciones no alcanzan a tener un verdadero valor y utilidad práctica, dado que la ubicación de las estaciones agronómicas es sumamente contraria a ese fin, por encontrarse instaladas muy distancadas de las zonas esencialmente agrícolas y haberse implantado en campos de experimentación, en lugares que todo lo favorecen (clima, orientación y fertilidad del suelo): cuando lo cierto hubiera sido, darles ubicación en zonas agrícolas propiamente para uno u otros cultivos y buscar la forma de demostrar a los que aún no creen que una tierra inferior puede transformarse en un terreno ideal, pues todos los vegetales difieren en su manera de alimentación, desarrollo y fructificación.

Pero si las personas encargadas de hacer esos experimentos, son los primeros en eludir la acción de los abonos químicos, del buen laboreo de las tierras y por lo contrario andan eligiendo lo mejor de la tierra para hacer sus trabajos, resultará que llegarán a obtener en sus experimentos, igual resultado que cualquier particular.

Como antes hemos dicho debe demostrarse que esas instituciones no se han creado para lujo y que de ellas se puede esperar mucho en favor de la carrera agronómica y de la evolución agropecuaria del país.

Respecto a los elementos que mañana han de servir para secundar la tarea de muchos ingenieros agrónomos nacionales, y en algunos casos prácticos podrán ser de mayor utilidad que éstos, diremos que es también su momento necesario preocuparse un poco más respecto a esos 150 elementos de trabajos que han egresado de Sayago, Toledo y Salto, Paysandú y Cerro Largo.

Y decimos que hay que ocuparse en darles ubicación ya sea en obras de propaganda y enseñanza o en trabajos directos, porque de nada le valdrá al país tener ese elemento preparado y lleno de energías sino se le utiliza, dejándolo inactivo.

El gobierno tiene a su alcance muchos medios de poder subsanar esa deficiencia, dando empleo a los Capataces ya egresados de sus reparticiones, colocando por lo menos uno o dos en cada una de las estaciones experimentales en cada ciudad, en las granjas, en las inspecciones, en la defensa agrícola y en la policía sanitaria animal, puestos que muy bien pueden ser desempeñados por los capataces rurales, en lugar de tener «favorecidos» que ninguna acción tienen de cuestiones rurales.

Es preciso sacar de la tierra ya en la explotación ganadera o en la agrícola o en las dos unidas, que constituirían el desideratum de nuestra evolución económica, permitiendo la intensificación de la población rural, base esencial de la futura transformación de nuestro ambiente, la mayor suma de resultados posibles.

Y para que esto sea viable es necesaria la intervención del criterio inteligente, de las prácticas científicas en la explotación de todas las industrias rurales y sus derivaciones.

No puede con la intervención de los nuevos factores que actúan en nuestro mecanismo económico, dejarse librado al empirismo y prácticas rutinarias el cuidado de la riqueza pública, ya que frente al país se levantan las actividades disciplinadas de otros ambientes más poderosos que el nuestro, con mayor extensión territorial, donde empieza a imperar un criterio científico en la explotación de toda la inmensa riqueza de los campos, base primordial de la evolución económica y piedra angular del futuro desenvolvimiento del progreso en su acepción más amplia. Respondiendo precisamente a esa nueva tendencia del país, a la transformación radical que se opera en los métodos de cultivo y de cría, es que se ha tratado de capacitar el mayor número de elementos que puedan tomar a su cargo la tarea de no malograr todas las esperanzas que se cifran en el porvenir del país, con la intervención de esos nuevos factores que intensifican su riqueza.

Como dijimos al principio, los primeros capataces rurales han egresado de las instituciones creadas para que en ellas cursaran estudios agropecuarios todas aquellas que ven en esa rama de la riqueza pública su principal fuente de bienestar y prosperidad.

Es necesario buscarles colocación, abrirles los verdaderos horizontes que necesitan sus conocimientos para que en la práctica rindan todos los beneficios que de ellos se esperan. En la estancia, en la granja, en la chacra dilatada, en todo ese ambiente de nuestra vida rural, es preciso que se proporcione al egresado el lugar que le corresponde como organizador de la explotación agropecuaria, aprovechar la ventaja de los estudios, para arrancar a la tierra todo lo que ella pueda producir cuando sea explotada con criterio inteligente.

El Capataz Rural, en título mismo lo dice, es un elemento imprescindible en nuestros establecimientos de campo especialmente en los mixtos, y los hombres pedientes deben compensarse de dicha verdad ya que de ellos depende el progreso.

La organización correcta y el saber en cualquier momento si un negocio va bien o si es adaptable al lugar no, vale diez veces más que el saber manejar las bieldoras y el lazo. Ahí está el error de muchos criollos con dinero.

En la sección respectiva el cronista se ocupa de la misa cantada que se celebró en la Iglesia Parroquial el domingo último, con memoria del Centenario del nacimiento del Coronel Rafael Rodríguez, mandada oficial por su familia.

Do tarde, a las 12.45, salió del local del Club Unión Nacionalista, calle 15 de Julio una numerosa manifestación que siguió hasta el Cementerio para asistir al traslado de los restos del noble militar, ceremonia a la que habían invitado las diversas entidades partidarias de la ciudad.

Desde mucho antes de la hora indicada,

una concurrencia numerosísima esperaba en la Necrópolis aumentando así la compacta columna que llegó desde el centro. Al frente de la manifestación iba la Banda de Música, Abían la marcha varias banderas nacionales y de Artigas junto a las cuales figuraba una larga lanza que pertenecía al extinto jefe en la que flameaba una vieja bandera de seda que llevaba bordada en oro la siguiente inscripción: «Ejército Nacional—División San José».

Llegada la columna al Cementerio se procedió al traslado de los restos, que estaban colocados en una urna, hasta el hermoso panteón levantado en el primer cuerpo, y mientras el compás de una marcha fúnebre difundía en el espacio sus notas impregnadas de dolor y de misterio. La bandera que tantas veces sirvió en el campo de la acción, cubría la urna.

El panteón había sido bendito previamente por el R. P. Marcial Pérez. Llegados los restos a su lugar definitivo, la Banda de Música ejecutó el Himno Nacional que fué religiosamente escuchado por la gran masa de pueblo que presenciaba el acto. Rezadas las oraciones de práctica por los R. P. Pérez y Buletti, dieron comienzo los discursos.

Inicio la parte oratoria el señor Artigas Menéndez Clara, nombre del Club organizador y el «Comité de Propaganda Cívica». Lo siguieron en el uso de la palabra los jóvenes Anselmo Basaldúa, Aparicio Vignoli e Ignacio Gallina que trajeron la representación de diversos centros de Montevideo. Por último habló el doctor Salvador Estrada, pronunciando a nombre de la Departamental, un concepto o discurso. Todos los oradores tuvieron frases elogiosas para la actuación del Coronel Rodríguez.

Terminado el acto, la columna se puso nuevamente en marcha hacia el centro de la ciudad, recorriendo varias calles hasta llegar al local del Club, donde dirigieron la palabra a los manifestantes los señores Gordillo y Basaldúa.

El Club Unión recibió de Montevideo varias notas y telegramas de personalidades de la colectividad que se adherían al homenaje. Asimismo hasta la familia de Rodríguez llegaron muchos, de los cuales entresacamos los siguientes:

Vicaría General del Arzobispado de Montevideo.—Febrero 25 de 1916.—A la distinguida familia del Coronel don Rafael Rodríguez.—San José.—He tenido el honor de recibir la atenta invitación de Vds. para la misa cantada que, en sufragio del inolvidable Coronel don Rafael Rodríguez, y en el centenario de su nacimiento, mandan celebrar Vds. en la Iglesia Parroquial de esta ciudad.

Muy grato habría sido para mí el honor de acompañar a Vds. en este merecido homenaje a las virtudes y méritos del apreciable oriundo; pero imposibilitado de hacer acto de presencia por las obligaciones de mi cargo, no me exasará el deber de participar con ustedes siquiera sea con mis humildes felicitaciones y la sinceridad de mi recuerdo en la augusta ceremonia con que Vds. y con ustedes, toda esa culta sociedad, rendirá tributo de inolvidable cariño a la memoria del prestigioso militar coronel don Rafael Rodríguez.

Con tal oportunidad me es grato suscribirme de Vds. con mi consideración más distinguida Atte y S. S.—Nicolás Luque.

Mercedes Delgado de Lamas y su familia agradecen recuerdo del día 27 y por éste viene a dejar constancia de que acompaña esa luctuosa ceremonia.—Montevideo 26 2-1916.

A familia Coronel Rafael Rodríguez.—San José.—Montevideo, Febrero 27/1916.—Sintiendo no acompañarlos estamos con Vds. en pensamiento y oración.—José L. de Delo.

A familia Coronel Rafael Rodríguez.—San José.—Montevideo, Febrero 27/1916.—Con María e hijos acompañamos cariñosamente a todos en esta día. Ceto.

A señorita Mercedes Rodríguez.—San José.—Montevideo, Febrero 27/1916.—Con la vieja y Aurora acompañamos cariñosamente a todos en este día. Ceto.

A Manuel D. Rodríguez.—San José.—Montevideo, Febrero 27/1916.—Adhiero justo homenaje a la memoria ilustre de su padre y estrecho la mano al noble correligionario que sigue honrando su nombre. José Francisco Saravia.

A Manuel D. Rodríguez.—San José.—Montevideo, Febrero 27/1916.—Llevo de Córdoba y entiendo prensa, homenaje a Rafael Rodríguez. Su tiempo para concurrir, adhiero sinceramente al noble tributo que rinden los maragatos a la memoria esclarecida del donado jefe que honró al partido con sus hazañas, legándole tradición de virtud y de fe que Vd. ha sabido enaltecer con una vida de austeridad y sacrificios. Que el ejemplo del ilustre caudillo perdure como símbolo augusto, que su nombre sea vínculo de unión entre quienes hoy le rinden justicia.

El brillante arto del domingo a la memoria del coronel Rodríguez

En la sección respectiva el cronista se ocupa de la misa cantada que se celebró en la Iglesia Parroquial el domingo último, con memoria del Centenario del nacimiento del Coronel Rafael Rodríguez, mandada oficial por su familia.

Do tarde, a las 12.45, salió del local del Club Unión Nacionalista, calle 15 de Julio una numerosa manifestación que siguió hasta el Cementerio para asistir al traslado de los restos del noble militar, ceremonia a la que habían invitado las diversas entidades partidarias de la ciudad.

Desde mucho antes de la hora indicada,

una concurrencia numerosísima esperaba en la Necrópolis aumentando así la compacta columna que llegó desde el centro. Al frente de la manifestación iba la Banda de Música, Abían la marcha varias banderas nacionales y de Artigas junto a las cuales figuraba una larga lanza que pertenecía al extinto jefe en la que flameaba una vieja bandera de seda que llevaba bordada en oro la siguiente inscripción: «Ejército Nacional—División San José».

Llegada la columna al Cementerio se procedió al traslado de los restos, que estaban colocados en una urna, hasta el hermoso panteón levantado en el primer cuerpo, y mientras el compás de una marcha fúnebre difundía en el espacio sus notas impregnadas de dolor y de misterio. La bandera que tantas veces sirvió en el campo de la acción, cubría la urna.

El panteón había sido bendito previamente por el R. P. Marcial Pérez. Llegados los restos a su lugar definitivo, la Banda de Música ejecutó el Himno Nacional que fué religiosamente escuchado por la gran masa de pueblo que presenciaba el acto. Rezadas las oraciones de práctica por los R. P. Pérez y Buletti, dieron comienzo los discursos.

Inicio la parte oratoria el señor Artigas Menéndez Clara, nombre del Club organizador y el «Comité de Propaganda Cívica». Lo siguieron en el uso de la palabra los jóvenes Anselmo Basaldúa, Aparicio Vignoli e Ignacio Gallina que trajeron la representación de diversos centros de Montevideo. Por último habló el doctor Salvador Estrada, pronunciando a nombre de la Departamental, un concepto o discurso. Todos los oradores tuvieron frases elogiosas para la actuación del Coronel Rodríguez.

Terminado el acto, la columna se puso nuevamente en marcha hacia el centro de la ciudad, recorriendo varias calles hasta llegar al local del Club, donde dirigieron la palabra a los manifestantes los señores Gordillo y Basaldúa.

El Club Unión recibió de Montevideo varias notas y telegramas de personalidades de la colectividad que se adherían al homenaje. Asimismo hasta la familia de Rodríguez llegaron muchos, de los cuales entresacamos los siguientes:

Vicaría General del Arzobispado de Montevideo.—Febrero 25 de 1916.—A la distinguida familia del Coronel don Rafael Rodríguez.—San José.—He tenido el honor de recibir la atenta invitación de Vds. para la misa cantada que, en sufragio del inolvidable Coronel don Rafael Rodríguez, y en el centenario de su nacimiento, mandan celebrar Vds. en la Iglesia Parroquial de esta ciudad.

Muy grato habría sido para mí el honor de acompañar a Vds. en este merecido homenaje a las virtudes y méritos del apreciable oriundo; pero imposibilitado de hacer acto de presencia por las obligaciones de mi cargo, no me exasará el deber de participar con ustedes siquiera sea con mis humildes felicitaciones y la sinceridad de mi recuerdo en la augusta ceremonia con que Vds. y con ustedes, toda esa culta sociedad, rendirá tributo de inolvidable cariño a la memoria del prestigioso militar coronel don Rafael Rodríguez.

Con tal oportunidad me es grato suscribirme de Vds. con mi consideración más distinguida Atte y S. S.—Nicolás Luque.

Mercedes Delgado de Lamas y su familia agradecen recuerdo del día 27 y por éste viene a dejar constancia de que acompaña esa luctuosa ceremonia.—Montevideo 26 2-1916.

A familia Coronel Rafael Rodríguez.—San José.—Montevideo, Febrero 27/1916.—Sintiendo no acompañarlos estamos con Vds. en pensamiento y oración.—José L. de Delo.

A familia Coronel Rafael Rodríguez.—San José.—Montevideo, Febrero 27/1916.—Con María e hijos acompañamos cariñosamente a todos en esta día. Ceto.

A señorita Mercedes Rodríguez.—San José.—Montevideo, Febrero 27/1916.—Con la vieja y Aurora acompañamos cariñosamente a todos en este día. Ceto.

A Manuel D. Rodríguez.—San José.—Montevideo, Febrero 27/1916.—Adhiero justo homenaje a la memoria ilustre de su padre y estrecho la mano al noble correligionario que sigue honrando su nombre. José Francisco Saravia.

A Manuel D. Rodríguez.—San José.—Montevideo, Febrero 27/1916.—Llevo de Córdoba y entiendo prensa, homenaje a Rafael Rodríguez. Su tiempo para concurrir, adhiero sinceramente al noble tributo que rinden los maragatos a la memoria esclarecida del donado jefe que honró al partido con sus hazañas, legándole tradición de virtud y de fe que Vd. ha sabido enaltecer con una vida de austeridad y sacrificios. Que el ejemplo del ilustre caudillo perdure como símbolo augusto, que su nombre sea vínculo de unión entre quienes hoy le rinden justicia.

El brillante arto del domingo a la memoria del coronel Rodríguez

En la sección respectiva el cronista se ocupa de la misa cantada que se celebró en la Iglesia Parroquial el domingo último, con memoria del Centenario del nacimiento del Coronel Rafael Rodríguez, mandada oficial por su familia.

Do tarde, a las 12.45, salió del local del Club Unión Nacionalista, calle 15 de Julio una numerosa manifestación que siguió hasta el Cementerio para asistir al traslado de los restos del noble militar, ceremonia a la que habían invitado las diversas entidades partidarias de la ciudad.

Desde mucho antes de la hora indicada,

una concurrencia numerosísima esperaba en la Necrópolis aumentando así la compacta columna que llegó desde el centro. Al frente de la manifestación iba la Banda de Música, Abían la marcha varias banderas nacionales y de Artigas junto a las cuales figuraba una larga lanza que pertenecía al extinto jefe en la que flameaba una vieja bandera de seda que llevaba bordada en oro la siguiente inscripción: «Ejército Nacional—División San José».

Llegada la columna al Cementerio se procedió al traslado de los restos, que estaban colocados en una urna, hasta el hermoso panteón levantado en el primer cuerpo, y mientras el compás de una marcha fúnebre difundía en el espacio sus notas impregnadas de dolor y de misterio. La bandera que tantas veces sirvió en el campo de la acción, cubría la urna.

El panteón había sido bendito previamente por el R. P. Marcial Pérez. Llegados los restos a su lugar definitivo, la Banda de Música ejecutó el Himno Nacional que fué religiosamente escuchado por la gran masa de pueblo que presenciaba el acto. Rezadas las oraciones de práctica por los R. P. Pérez y Buletti, dieron comienzo los discursos.

Inicio la parte oratoria el señor Artigas Menéndez Clara, nombre del Club organizador y el «Comité de Propaganda Cívica». Lo siguieron en el uso de la palabra los jóvenes Anselmo Basaldúa, Aparicio Vignoli e Ignacio Gallina que trajeron la representación de diversos centros de Montevideo. Por último habló el doctor Salvador Estrada, pronunciando a nombre de la Departamental, un concepto o discurso. Todos los oradores tuvieron frases elogiosas para la actuación del Coronel Rodríguez.

Terminado el acto, la columna se puso nuevamente en marcha hacia el centro de la ciudad, recorriendo varias calles hasta llegar al local del Club, donde dirigieron la palabra a los manifestantes los señores Gordillo y Basaldúa.

El Club Unión recibió de Montevideo varias notas y telegramas de personalidades de la colectividad que se adherían al homenaje. Asimismo hasta la familia de Rodríguez llegaron muchos, de los cuales entresacamos los siguientes:

Vicaría General del Arzobispado de Montevideo.—Febrero 25 de 1916.—A la distinguida familia del Coronel don Rafael Rodríguez.—San José.—He tenido el honor de recibir la atenta invitación de Vds. para la misa cantada que, en sufragio del inolvidable Coronel don Rafael Rodríguez, y en el centenario de su nacimiento, mandan celebrar Vds. en la Iglesia Parroquial de esta ciudad.

Muy grato habría sido para mí el honor de acompañar a Vds. en este merecido homenaje a las virtudes y méritos del apreciable oriundo; pero imposibilitado de hacer acto de presencia por las obligaciones de mi cargo, no me exasará el deber de participar con ustedes siquiera sea con mis humildes felicitaciones y la sinceridad de mi recuerdo en la augusta ceremonia con que Vds. y con ustedes, toda esa culta sociedad, rendirá tributo de inolvidable cariño a la memoria del prestigioso militar coronel don Rafael Rodríguez.

Con tal oportunidad me es grato suscribirme de Vds. con mi consideración más distinguida Atte y S. S.—Nicolás Luque.

Mercedes Delgado de Lamas y su familia agradecen recuerdo del día 27 y por éste viene a dejar constancia de que acompaña esa luctuosa ceremonia.—Montevideo 26 2-1916.

A familia Coronel Rafael Rodríguez.—San José.—Montevideo, Febrero 27/1916.—Sintiendo no acompañarlos estamos con Vds. en pensamiento y oración.—José L. de Delo.

A familia Coronel Rafael Rodríguez.—San José.—Montevideo, Febrero 27/1916.—Con María e hijos acompañamos cariñosamente a todos en esta día. Ceto.

A señorita Mercedes Rodríguez.—San José.—Montevideo, Febrero 27/1916.—Con la vieja y Aurora acompañamos cariñosamente a todos en este día. Ceto.

A Manuel D. Rodríguez.—San José.—Montevideo, Febrero 27/1916.—Adhiero justo homenaje a la memoria ilustre de su padre y estrecho la mano al noble correligionario que sigue honrando su nombre. José Francisco Saravia.

A Manuel D. Rodríguez.—San José.—Montevideo, Febrero 27/1916.—Llevo de Córdoba y entiendo prensa, homenaje a Rafael Rodríguez. Su tiempo para concurrir, adhiero sinceramente al noble tributo que rinden los maragatos a la memoria esclarecida del donado jefe que honró al partido con sus hazañas, legándole tradición de virtud y de fe que Vd. ha sabido enaltecer con una vida de austeridad y sacrificios. Que el ejemplo del ilustre caudillo perdure como símbolo augusto, que su nombre sea vínculo de unión entre quienes hoy le rinden justicia.

El brillante arto del domingo a la memoria del coronel Rodríguez

En la sección respectiva el cronista se ocupa de la misa cantada que se celebró en la Iglesia Parroquial el domingo último, con memoria del Centenario del nacimiento del Coronel Rafael Rodríguez, mandada oficial por su familia.

Do tarde, a las 12.45, salió del local del Club Unión Nacionalista, calle 15 de Julio una numerosa manifestación que siguió hasta el Cementerio para asistir al traslado de los restos del noble militar, ceremonia a la que habían invitado las diversas entidades partidarias de la ciudad.

Desde mucho antes de la hora indicada,

una concurrencia numerosísima esperaba en la Necrópolis aumentando así la compacta columna que llegó desde el centro. Al frente de la manifestación iba la Banda de Música, Abían la marcha varias banderas nacionales y de Artigas junto a las cuales figuraba una larga lanza que pertenecía al extinto jefe en la que flameaba una vieja bandera de seda que llevaba bordada en oro la siguiente inscripción: «Ejército Nacional—División San José».

Llegada la columna al Cementerio se procedió al traslado de los restos, que estaban colocados en una urna, hasta el hermoso panteón levantado en el primer cuerpo, y mientras el compás de una marcha fúnebre difundía en el espacio sus notas impregnadas de dolor y de misterio. La bandera que tantas veces sirvió en el campo de la acción, cubría la urna.

El panteón había sido bendito previamente por el R. P. Marcial Pérez. Llegados los restos a su lugar definitivo, la Banda de Música ejecutó el Himno Nacional que fué religiosamente escuchado por la gran masa de pueblo que presenciaba el acto. Rezadas las oraciones de práctica por los R. P. Pérez y Buletti, dieron comienzo los discursos.

Inicio la parte oratoria el señor Artigas Menéndez Clara, nombre del Club organizador y el «Comité de Propaganda Cívica». Lo siguieron en el uso de la palabra los jóvenes Anselmo Basaldúa, Aparicio Vignoli e Ignacio Gallina que trajeron la representación de diversos centros de Montevideo. Por último habló el doctor Salvador Estrada, pronunciando a nombre de la Departamental, un concepto o discurso. Todos los oradores tuvieron frases elogiosas para la actuación del Coronel Rodríguez.

Terminado el acto, la columna se puso nuevamente en marcha hacia el centro de la ciudad, recorriendo varias calles hasta llegar al local del Club, donde dirigieron la palabra a los manifestantes los señores Gordillo y Basaldúa.

El Club Unión recibió de Montevideo varias notas y telegramas de personalidades de la colectividad que se adherían al homenaje. Asimismo hasta la familia de Rodríguez llegaron muchos, de los cuales entresacamos los siguientes:

Vicaría General del Arzobispado de Montevideo.—Febrero 25 de 1916.—A la distinguida familia del Coronel don Rafael Rodríguez.—San José.—He tenido el honor de recibir la atenta invitación de Vds. para la misa cantada que, en sufragio del inolvidable Coronel don Rafael Rodríguez, y en el centenario de su nacimiento, mandan celebrar Vds. en la Iglesia Parroquial de esta ciudad.

Muy grato habría sido para mí el honor de acompañar a Vds. en este merecido homenaje a las virtudes y méritos del apreciable oriundo; pero imposibilitado de hacer acto de presencia por las obligaciones de mi cargo, no me exasará el deber de participar con ustedes siquiera sea con mis humildes felicitaciones y la sinceridad de mi recuerdo en la augusta ceremonia con que Vds. y con ustedes, toda esa culta sociedad, rendirá tributo de inolvidable cariño a la memoria del prestigioso militar coronel don Rafael Rodríguez.

Con tal oportunidad me es grato suscribirme de Vds. con mi consideración más distinguida Atte y S. S.—Nicolás Luque.

Mercedes Delgado de Lamas y su familia agradecen recuerdo del día 27 y por éste viene a dejar constancia de que acompaña esa luctuosa ceremonia.—Montevideo 26 2-1916.

A familia Coronel Rafael Rodríguez.—San José.—Montevideo, Febrero 27/1916.—Sintiendo no acompañarlos estamos con Vds. en pensamiento y oración.—José L. de Delo.

A familia Coronel Rafael Rodríguez.—San José.—Montevideo, Febrero 27/1916.—Con María e hijos acompañamos cariñosamente a todos en esta día. Ceto.

A señorita Mercedes Rodríguez.—San José.—Montevideo, Febrero 27/1916.—Con la vieja y Aurora acompañamos cariñosamente a todos en este día. Ceto.

A Manuel D. Rodríguez.—San José.—Montevideo, Febrero 27/1916.—Adhiero justo homenaje a la memoria ilustre de su padre y estrecho la mano al noble correligionario que sigue honrando su nombre. José Francisco Saravia.

A Manuel D. Rodríguez.—San José.—Montevideo, Febrero 27/1916.—Llevo de Córdoba y entiendo prensa, homenaje a Rafael Rodríguez. Su tiempo para concurrir, adhiero sinceramente al noble tributo que rinden los maragatos a la memoria esclarecida del donado jefe que honró al partido con sus hazañas, legándole tradición de virtud y de fe que Vd. ha sabido enaltecer con una vida de austeridad y sacrificios. Que el ejemplo del ilustre caudillo perdure como símbolo augusto, que su nombre sea vínculo de unión entre quienes hoy le rinden justicia.

El brillante arto del domingo a la memoria del coronel Rodríguez

En la sección respectiva el cronista se ocupa de la misa cantada que se celebró en la Iglesia Parroquial el domingo último, con memoria del Centenario del nacimiento del Coronel Rafael Rodríguez, mandada oficial por su familia.

Do tarde, a las 12.45, salió del local del Club Unión Nacionalista, calle 15 de Julio una numerosa manifestación que siguió hasta el Cementerio para asistir al traslado de los restos del noble militar, ceremonia a la que habían invitado las diversas entidades partidarias de la ciudad.

Desde mucho antes de la hora indicada,

una concurrencia numerosísima esperaba en la Necrópolis aumentando así la compacta columna que llegó desde el centro. Al frente de la manifestación iba la Banda de Música, Abían la marcha varias banderas nacionales y de Artigas junto a las cuales figuraba una larga lanza que pertenecía al extinto jefe en la que flameaba una vieja bandera de seda que llevaba bordada en oro la siguiente inscripción: «Ejército Nacional—División San José».

Llegada la columna al Cementerio se procedió al traslado de los restos, que estaban colocados en una urna, hasta el hermoso panteón levantado en el primer cuerpo, y mientras el compás de una marcha fúnebre difundía en el espacio sus notas impregnadas de dolor y de misterio. La bandera que tantas veces sirvió en el campo de la acción, cubría la urna.

El panteón había sido bendito previamente por el R. P. Marcial Pérez. Llegados los restos a su lugar definitivo, la Banda de Música ejecutó el Himno Nacional que fué religiosamente escuchado por la gran masa de pueblo que presenciaba el acto. Rezadas las oraciones de práctica por los R. P. Pérez y Buletti, dieron comienzo los discursos.

Inicio la parte oratoria el señor Artigas Menéndez Clara, nombre del Club organizador y el «Comité de Propaganda Cívica». Lo siguieron en el uso de la palabra los jóvenes Anselmo Basaldúa, Aparicio Vignoli e Ignacio Gallina que trajeron la representación de diversos centros de Montevideo. Por último habló el doctor Salvador Estrada, pronunciando a nombre de la Departamental, un concepto o discurso. Todos los oradores tuvieron frases elogiosas para la actuación del Coronel Rodríguez.

Terminado el acto, la columna se puso nuevamente en marcha hacia el centro de la ciudad, recorriendo varias calles hasta llegar al local del Club, donde dirigieron la palabra a los manifestantes los señores Gordillo y Basaldúa.

El Club Unión recibió de Montevideo varias notas y telegramas de personalidades de la colectividad que se adherían al homenaje. Asimismo hasta la familia de Rodríguez llegaron muchos, de los cuales entresacamos los siguientes:

Vicaría General del Arzobispado de Montevideo.—Febrero 25 de 1916.—A la distinguida familia del Coronel don Rafael Rodríguez.—San José.—He tenido el honor de recibir la atenta invitación de Vds. para la misa cantada que, en sufragio del inolvidable Coronel don Rafael Rodríguez, y en el centenario de su nacimiento, mandan celebrar Vds. en la Iglesia Parroquial de esta ciudad.

Muy grato habría sido para mí el honor de acompañar a Vds. en este merecido homenaje a las virtudes y méritos del apreciable oriundo; pero imposibilitado de hacer acto de presencia por las obligaciones de mi cargo, no me exasará el deber de participar con ustedes siquiera sea con mis humildes felicitaciones y la sinceridad de mi recuerdo en la augusta ceremonia con que Vds. y con ustedes, toda esa culta sociedad, rendirá tributo de inolvidable cariño a la memoria del prestigioso militar coronel don Rafael Rodríguez.

Con tal oportunidad me es grato suscribirme de Vds. con mi consideración más distinguida Atte y S. S.—Nicolás Luque.

Mercedes Delgado de Lamas y su familia agradecen recuerdo del día 27 y por éste viene a dejar constancia de que acompaña esa luctuosa ceremonia.—Montevideo 26 2-1916.

A familia Coronel Rafael Rodríguez.—San José.—Montevideo, Febrero 27/1916.—Sintiendo no acompañarlos estamos con Vds. en pensamiento y oración.—José L. de Delo.

A familia Coronel Rafael Rodríguez.—San José.—Montevideo, Febrero 27/1916.—Con María e hijos acompañamos cariñosamente a todos en esta día. Ceto.

A señorita Mercedes Rodríguez.—San José.—Montevideo, Febrero 27/1916.—Con la vieja y Aurora acompañamos cariñosamente a todos en este día. Ceto.

A Manuel D. Rodríguez.—San José.—Montevideo, Febrero 27/1916.—Adhiero justo homenaje a la memoria ilustre de su padre y estrecho la mano al noble correligionario que sigue honrando su nombre. José Francisco Saravia.

A Manuel D. Rodríguez.—San José.—Montevideo, Febrero 27/1916.—Llevo de Córdoba y entiendo prensa, homenaje a Rafael Rodríguez. Su tiempo para concurrir, adhiero sinceramente al noble tributo que rinden los maragatos a la memoria esclarecida del donado jefe que honró al partido con sus hazañas, legándole tradición de virtud y de fe que Vd. ha sabido enaltecer con una vida de austeridad y sacrificios. Que el ejemplo del ilustre caudillo perdure como símbolo augusto, que su nombre sea vínculo de unión entre quienes hoy le rinden justicia.

## CONCIERTOS

Todas las noches, menos los lunes

### En el recreo SAMBARINO

Hielados al natural, de frutilla, guinda, rusos, mixtos, etc. etc.

#### Estudiantes:

Si queréis comprar los textos y útiles a precios módicos acudid a la casa

López y Guerra

SARANDÍ Y ASAMBLEA

ro homenaje. Salúdalo su correligionario y amigo, Ismael Cortinas.

A Manuel D. Rodríguez.—San José.—Montevideo, Febrero 27 1916.—Te acompaño en este día en que se honra la memoria de tu padre, abnegado servidor de la Patria.—Carlos María Morales.

A Manuel D. Rodríguez.—San José.—Montevideo, Febrero 27 1916.—Incomoda enfermedad impide cumplir delegación Comité Popular en justiciero homenaje a memoria brillante paladín nacionalista que fué Coronel Rafael Rodríguez. Mi adhesión y felicitación por éxito feliz iniciativa.—Ariel M. Méndez.

Los doctores Adolfo Lamas y Asdrúbal Delgado estuvieron el domingo en esta expresamente a saludar a la familia de Rodríguez, regresando ese mismo día a la Capital.

#### ANTICOLEGIALISMO

La Asamblea del domingo en Libertad

Con un éxito brillante se realizó el domingo último en la 6.ª sección, Libertad, la anunciada Asamblea Anticolegialista. Asistieron alrededor de 250 ciudadanos, reuniéndose en la numerosa reunión la más cordial armonía. El acto se efectuó en la quinta del señor Luciano Reyes, sirviéndose a la concurrencia un suculento almuerzo. Se procedió luego a la elección de Comisión, siendo aclamada la siguiente lista en la que figuran elementos de arraigo dentro del coloradismo regional:

Presidente honorario: don Eduardo Pascual; Presidente, señor Juan F. Ostia; 1.º vice, Lucas S. Calhón, 2.º vice, Alberto Maciá, tesorero, Juan J. Paz y Vique; Secretarios: Enrique de León y Miguel Montelongo; Vocales: Luciano Reyes, Gregorio Acosta, Pedro Bidegain, Ramón Arenas, Antonio Saavedra, Alejandro Fernández, Pedro Mérida, Modesto Sorvetto, Eugenio de León, Eugenio García Rivera, José Garvassini, Pedro Olea, Carlos Parodi, Eduardo Giacetto, Silverio Rodina, Alberto Raffetti, José M. Viera, Celerino D. Liza y Cándido Remedios, vocales.

Acto continuo hicieron uso de la palabra los señores Venerio Arenas, Eduardo Pascual (hijo) y los doctores Horacio Abadie Santos y Juan Andrés Cachón.

La Asamblea se terminó en medio del mayor entusiasmo viéndose al partido y a las autoridades dirigentes del anticolegialismo

#### COLEGIALISTAS

Para el mitin de hoy

Respondiendo a la invitación de varios miembros del colegioismo local, se efectuó el sábado de noche en el local que en la calle 25 de Mayo ocupa el ex colegio de López Alfonso Hnos. y Cia, una reunión de colorados a la que concurrieron numerosos adherentes.

Presidió el acto el Intendente Municipal don Antonio Pan quien pronunció un breve discurso sobre el motivo de la Asamblea, que no era otro que buscar la mejor forma de adherirse al mitin que se celebra hoy en la capital.

Se dió noticia de que la Comisión Nacional Colorada había dado un expreso para trasladar a Montevideo a los correligionarios que desearan participar de la manifestación. Dicho tren sale de esta ciudad hoy a las 2 p. m. para regresar en la madrugada de mañana.

#### El segundo número de "Ariel"

Ayer de tarde se repartió el segundo número de la Revista estudiantil «Ariel». Como el anterior trae abundante material de lectura y numerosos apuntes de estudios, objeto principal de la publicación.

Entre las colaboraciones de literatos y profesores figuran las firmas de Rafael Sierra, Juan Zorrilla de San Martín, B. Durán Arenas, Carlos Martínez Vigil, Alfa de Orón (seudónimo), Joaquín Muñoz Miranda, Presbítero Santiago Buletti, Luis Brin, A. M. Acosta y Lara, José Enrique Rodó, Ernesto Ricci, Apuntes de Literatura sobre la Biblia y una página de Actualidades.

Para el próximo número anuncia varias producciones de personas conocidas, lo que mantendrá el interés que el público demuestra por la Revista, a parte del que necesariamente encierra para los jóvenes estudiantes.

#### TEATRO

Como lo anunciamos, el sábado debutó en el Teatro Macció con «El Místico» de Rusiñol, la compañía de comedias que dirige el actor N. Chico de la Peña. El domingo subió a escena «El Nido Ajeno», preciosa comedia de Jacinto Benavente. A estos espectáculos asistió una concurrencia bastante numerosa.

Anoche la compañía actuó en el Nacional, representándose «Amor Tardío» obra de los jóvenes autores españoles, Alberto Lúiza y H. Rojas Catá.

Mañana jueves tendrá lugar la última función a beneficio de la sociedad de caridad «Los Terceros Maragatos». Los precios que se han fijado para este espectáculo son: Pal-

cos con 5 entradas 2.00. Tertulias 1.ª y 2.ª fila 0.40. Platea con entrada 0.40. Cazuela 1.ª fila 0.20. Cazuela 2.ª fila 0.15. Paraiso 0.15. Subir a escena «Los Espectros» de Ibsen.

#### LASTACHAS

Se instalaron el domingo las comisiones de tachas de los distintos distritos del departamento. Ante la comisión del 1.º distrito se opusieron más de 600 tachas entre nacionalistas y colorados. Los primeros presentaron 50 en la 7.ª sección.

Todas ellas han sido por las siguientes causas: doble inscripción, defunción y cambio de residencia seccional.

#### En el Pueblo Cardona

##### INAUGURACIÓN DE LA CAPILLA

El día 21 del mes de Febrero pasado se inauguró en el Pueblo Cardona una hermosa capilla dedicada al culto católico. Ante una concurrencia que no bajaría de 500 personas, el R. Padre Augusto Rey, Cura Párroco de Soriano, procedió a la bendición de la misma en la tarde del día indicado, acompañado de varios sacerdotes. Fueron padrinos en esa ceremonia el señor B. Miguel Cardona y su señora esposa.

Continuó en los días siguientes una misión que atrajo a la progresista localidad a todo el vecindario, que asistió a las diferentes prácticas en multitud creciente hasta el 27 en que terminaron los actos con una solemne bendición del Santísimo Sacramento. Los sermones estuvieron a cargo del Reverendo Padre Miguel A. de León, cuya elocuencia y facilidad de palabra ya es conocida de nuestro público.

El Pueblo Cardona cuenta, pues, con un nuevo atractivo, debido al esfuerzo constante de sus vecinos.

#### Cambio de firma

Ha dejado de pertenecer a la firma social de Aguirre y Larrañe, el señor Juan Larrañe. En adelante la casa que dichos señores tenían instalada en las calles Sarandí y Colón en los ramos de Zapatería, girará bajo la razón social de Manuel Aguirre y Cia.

#### Del señor Acosta y Lara

San José, Febrero 27 de 1916.—Sr. Director de «La Mañana».—Casto Martínez Laguarda.—Muy señor mío: No con pena sino con indignación, es que me he visto, en «El Día» de hoy, formando parte de la delegación que representará a este Departamento en el mitin del primero de Marzo, pues no solamente se me ha elegido sin previa consulta, sino que, aún cuando esto se hubiera hecho, me hubiera negado en absoluto a participar de las ideas que sirven de base a ese mitin. Me considero muy colorado, tal vez más que el que más, y por la misma razón no puedo ni quiero embarcarme en situaciones demoleedoras y jacobinas, ni ser partidario del escandaloso proyecto del Colegioado.

Con este motivo me dirijo a Vd. solicitando quiera insertar en las columnas de su diario estas líneas de desautorización, rogando a los demás directores de hojas de publicidad tengan a bien transcribir las en sus columnas con el propósito de que llegue a conocimiento de todo el mundo, el abuso de que me ocupo.

Agradeciendo de antemano el favor solicitado, aprovecho la oportunidad para saludar al Sr. Director con mi mayor consideración.—A. M. Acosta y Lara.



# EN EL GRAN TALLER DE TIPOGRAFIA LOS PRINCIPIOS

Se hace toda clase de trabajos del  
ramo a precios sin competencia.

No olvidarse: Calle Asamblea núm. 50

Por cartiles, tarjetas de visita, participaciones de enlace, esquelas fúnebres, estampas de primera comunión y funerales, folletos y toda clase de trabajos tipográficos, visite el taller de Los Principios, recientemente instalado en la Calle Asamblea Núm. 50.

en ésta el comerciante señor Carlos González.

Regresaron de Montevideo las señoras Flora y Blanca Martínez Nadal.

Del mismo punto la señorita María Luisa Vila.

Procedente de Libertad estuvo en ésta el joven Gil Andrade.

Se encuentra en la ciudad el joven Luis A. Larriera Sierra.

Regresó de la capital el comandante Héctor Bazzano.

Regresó de Montevideo la señorita Teresa Varela.

Se ausentó para la capital el joven Isaac Vicéns Thievent.

Llega de Estación Eguía con ánimo de pasar varios días en ésta el joven Santiago Barriex.

Saló para La Lata el señor Doroteo J. Cardona.

Regresó de Montevideo la señorita Dora H. da Silva.

ENFERMOS

En Montevideo se encuentra mejorada la señorita Isabel López Menéndez.

Mejorada de sus dolencias la señora Angela Abelenda de Ricci.

Continúa siendo grave el estado de salud del joven Elbio Blanco.

## MATRIMONIOS

Oficina del Registro del Estado Civil de la 1.ª Sección del Departamento de San José.

### EDICTO DE MATRIMONIO

En San José y el día 25 del mes de Febrero del año mil novecientos diez y seis a las 4 y 1/2 de la tarde. A petición de los interesados hago saber: Que han proyectado unirse en matrimonio don **Pedro Ángel Iturbide**, de treinta y nueve años de edad, de estado viudo, de profesión labrador, de nacionalidad oriental, nacido en este departamento, el 31 de Marzo de 1875, domiciliado accidentalmente en la calle Rincón número 66 (casa paterna) y doña **Flora Pérez**, de veintinueve años de edad, de estado soltera, de profesión labores, de nacionalidad oriental, nacida en Santa Lucía, domiciliada accidentalmente en la calle Asamblea y Artigas.

En fide de lo cual intimó a los que supieren algún impedimento para el matrimonio proyectado, el decernir por escrito ante esta Oficina, haciendo conocer las causas.

Y lo firmo para que sea fijado en la puerta de esta Oficina y en el periódico Los Principios por espacio de ocho días como lo manda la ley.—**Rafael Sierra**, Oficial del Estado Civil. 111-1-0.

## Romeo Baletti

PELUQUERIA Y PERFUMERIA  
Servicio esmerado — Uruguay 94

## Salvador Estradé

ABOGADO  
**Augusto E. Pintos**  
DEFENSOR JUDICIAL  
Sarandí, 462. San José

## JUDICIALES

### AVISO JUDICIAL

Por disposición del señor Juez Letrado Departamental, doctor Nicasio del Castillo, se hace saber al público la apertura de la sucesión de don **Bernardo Idurte**, a fin de que todos aquellos que se consideren con derecho para intervenir en ella, se presenten ante este Juzgado con los justificativos correspondientes, a deducir sus acciones dentro del término de **sesenta días**, bajo apercibimiento de lo que hubiere lugar.

San José, Febrero 10 de 1916.—**Edmundo G. Guerrero**, Escribano Actuario. 2-26.

### EMPLAZAMIENTO

Por disposición del señor Juez Letrado Departamental, doctor don Nicasio del Castillo, se cita y emplaza a los que se consideren con algún derecho por cualquier título, a las siguientes fracciones de campo: Primero: La fracción señalada en el plano levantado por el Agrimensor don **Luis Arrieta Victoria** por el Agrimensor don **Luis Arrieta Victoria**, con la letra A, y que comprende un área superficial de cuatrocientas cincuenta y cinco hectáreas, cuatro mil ciento ochenta y cuatro metros, setenta y seis centímetros, y linda por el Norte con la fracción letra B de Julio Ciriaco Díaz, antes Benito Díaz, al Sud, con Dominga Ciosa de Aguirre, hoy Fabiana Torre de Ciriaco, Angela Aguirre, y Cándido María, al Este el Arroyo Carreta Quemada por medio con don Leopoldo Pérez y sucesión Barceló y al Oeste Camino Nacional en medio con José Gasque y Segundo; La fracción designada en el plano referido con la letra B y que comprende una superficie de cuatrocientas ochenta y dos hectáreas, dos mil setecientos veintiocho metros setenta y cinco centímetros y linda por el Norte sucesión de Miguel Díaz, al Este Arroyo Carreta Quemada, por medio con sucesión de Cándido Rosa y Leopoldo Pérez, al Sud la fracción A del mismo señor Díaz, y al Oeste Camino Nacional en medio con la Sucesión de José Gasque, a fin de que comparezcan dentro del término de noventa días, ante este Juzgado, con los justificativos correspondientes, a contestar a la acción instaurada por don Julio Ciriaco Díaz, por prescripción adquisitiva.—San José, Noviembre 12 de 1915.—**Edmundo G. Guerrero**, Escribano Actuario. XI-17

JOSÉ SPILLMANN

## Lucio Flavo

LA DESTRUCCIÓN DE JERUSALÉN POR TITO

### NOVELA HISTÓRICA

tada por sus partidarios, de los cuales había centenares entonces en Jerusalén, disfrazados de peregrinos.

«Tú aquí, Simón? Antes que andando de nuevo por tu pie, creí verte colgando en la cruz», le dijo el tabernero, hombrecillo jorobado y de ojos legaosos. «Razón de más para que te demos la enhorabuena, yo y los otros. Poco esperaba que Floro aceptara nuestra primera oferta; al contrario, me temía que exigiera dos o tres veces más. Estábamos dispuestos a pagar hasta tres talentos, aunque sólo hubiera sido por contrariar a Abano y Elenzar, los cuales deseaban para sus adentros que siguieras preso.»

«Adano es un malvado: nada bueno esperaba de él. En cuanto a su hijo, sé desde hace

mucho que aspira a ser el jefe de la sublevación contra Roma», contestó Ben Gioras. «Pero prefiero subir a la sala de arriba, y tréame de comer y beber. Esos miserables romanos no debían morir de hambre.»

«En seguida. Te daré cordero asado, pan dulce, queso de cabra, cebollas y un jarro de vino rojo de Engaddi. ¿Quieres ver a alguno de tus hombres? Hay varios de ellos ahí, bebiendo.»

«Procura que se mantengan serenos y cuida de que estén ensillados sus caballos. Por ahora no necesito ver a ninguno; además tengo que hablar contigo de dos o tres cosas.»

Ben Gioras se sentó al tabernero Zabulón, dando un puñetazo en la mesa. Cuando se presentó éste, el jefe de los bandidos le refirió su conversación con Floro, añadiendo:

«¿Quieres que te diga la verdad? Pues, creo que me dejé escapar para que estalle la sublevación de una vez.»

Zabulón movió la cabeza de derecha a izquierda, y al fin contestó:

«Es posible que una insurrección lo convenga. O tal vez se propone provocar disen-

siones en nuestro partido, pues un niño sería capaz de prever que esos hipócritas fariseos no te aceptarían jamás por jefe. Quizás también te han permitido escapar para recibir tu promesa de impedir un ataque de tus hombres, mientras va camino de Cesárea. Es lástima que en efecto le hayas hecho tal promesa, pues nada más fácil que aniquilarlo esta noche. Y calculo que se lleva lo menos cincuenta o sesenta talentos. Si lo hubieras sabido, seguramente no habrías jurado; pero una promesa hecha en semejantes condiciones no tiene validez.»

«No me tienes con tus distinguidos, viejo pecador. Mi enemigo más encarnizado no podrá decir jamás que he violado un juramento. Robar y matar son con frecuencia actos honrosos en estos tiempos y en este país, y en todo caso sólo se dirigen contra los hombres, mientras que el perjuicio es un pecado contra el mismo Dios. Así pues, no me vengas con sofismas.»

«Bien, bien; pero repito que es lástima. Sesenta talentos habrían aumentado mucho nuestros recursos, y procediendo del enemigo valían el doble! Tal vez más me hubiera

alegrado de que los cogiésemos, cuanto que la expedición contra el rabí Sadoo fracasó completamente.»

«Tan pronto como tomemos la ciudadela», exclamó Ben Gioras, «arreglaré mis cuentas con el centurión romano que con tan poca oportunidad intervino.»

«Te vengarás si quieres», dijo Zabulón, «mas eso no rescata el que el plan para apoderarnos de la inmensa fortuna del rabí haya fracasado.» Y luego refirió a Ben Gioras lo ocurrido en Betania en la última noche.

«A, esto me explica las acusaciones que oí dirigir contra el Procurador hace pocas horas y que entonces no pude comprender. Pero en vez de la muchacha, Floro se encontró en posesión de una anciana criada. ¿Qué ha sido de la doncella? Y sobre todo, ¿por qué ha intervenido el jeque en este asunto?»

«Es evidente, replicó Zabulón, «que quería apoderarse de la hija del rabí. Lo mismo deseaba sin duda el centurión. Ya sabré dónde la ha escondido éste.»

«Jamás será suya tan hermosa hija de nuestro pueblo», exclamó el jefe de los bandidos: «y pagará por su atrevimiento eso

que me debes por el día de hoy.»

«¿Y el niño? ¿Lo han entregado a Ben Caifás?»

«Todavía no; creo que el jeque está regateando el rescato.»

«Y siempre el jeque! Si pudiera prescindir de los servicios de su banda, lo haría sentir el frío de mi puñal entre sus costillas. No se pueda tener confianza en esos hijos de Hagar. Es preciso que entregue el niño inmediatamente. Hay que ponerlo en manos de Ben Caifás, quien será su tutor después de la muerte del rabí. De este modo acabarán por caer en nuestro poder esas riquezas. Que vaya al punto uno de mis hombres al campamento a buscarlo y traerlo aquí.»

«¿A mi casa?... ¡Qué buena idea! exclamó Zabulón. «De este modo tendrá que darnos algo Ben Caifás, a mí y a ti, ya que podemos en sus manos la llave de tan gran fortuna. En cuanto a los tesoros que el Procurador se lleva a Cesárea, empobreciendo aun más a nuestro desdichado país, se podría mandar un recado al jeque, para que cayera sobre la escolta con sus jinetes. No me interrumpas, Ben Gioras: ya sé que eres de escrupulosa conciencia; pero yo no he jurado nada,

y bien puedo enviar una misiva a Mardochei, con el hombre que vaya en busca del niño, para que sepa que el romano se marcha a Cesárea, con una carga de bienes mal adquiridos. Tal vez el Señor los ponga en sus manos y el jeque me dará algo por este aviso.»

Ben Gioras pegó en la mesa un formidable puñetazo y exclamó:

«Te prohibo hacer semejante cosa. No quiero que ese malvado romano piense que he jurado en falso. Y tampoco deseo que el desleal jeque, tan dispuesto a hacer un buen negocio a espaldas mías con el rabí Sadoo, vaya a enriquecerse con las rapiñas de Floro. Llámame a uno de mis hombres. Si le entregas alguna misiva para Mardochei, te advierto que la pasarás muy mal.»

El tabernero llamó a un bandido, Tubal, apodado el rojo por el color de su barba, y antes de que entrase en el cuarto donde estaba Ben Gioras, le dio un recado oral para el jeque, manifestándole que el capitán había prohibido todo mensaje escrito. Así fue cuando su jefe le preguntó si Zabulón le había entregado alguna esquila para Mardochei, el hombre contestó negativamente.

# Escuela Agrícola Jackson

DIRIJIDA POR LOS PP. SALESIANOS

MANGA - Departamento de Montevideo

Esta Escuela tiene por objeto formar agricultores prácticos, capaces de presidir una explotación agrícola en conformidad con los adelantos de la ciencia.

Para informes y programas dirigirse a Escuela Agrícola Jackson - Via Maroñas - Manga - Montevideo o a la dirección de LOS PRINCIPIOS

¿Quiere Ud. un trabajo de Tipografía, elegante y moderno?  
Recorra al taller de

## Los Principios

donde encontrará lo que desea a precios excesivamente módicos.

Calle Asamblea núm. 50

## La Sorpresa

CASA DE MODAS

M. Loustaunau y Compañía

CALLE ARENAL GRANDE

Entre Montevideo y Rincón

La casa se encarga de todo trabajo con mercaderías de confección de Sombreros en formas y reformas teñir ó rizar plumas.

NOTA:—Se atienden pedidos de campaña

## «LA IBERICA»

Talabartería, Gomillería y Zapatería

de Juan Cao y Blanco

Única casa especial en San José, en el ramo de Tapicería, pues todos los trabajos son confeccionados por el mismo propietario, el que cuenta con gran práctica. Confección esmerada en monturas, cirigotes, arreos de todas clases y para todo vehículo; caronas y cinchas y toldos para patios. Surtido variado y completo en calzado para hombres, señoras y niños. Se hace calzado sobre medida. Gran stock en cojinitos de todos precios y clases. Nadie puede competir en precios y perfección. Se garantiza la solidez de todo trabajo que salga de la casa.

Calle 25 de Mayo No 111, frente a la casa parroquial

## LOCAL RAIGON

9.ª Feria Nacional de Ganadería

En el LOCAL de ESTACIÓN RAIGÓN

Comisión 3 % entre comprador y vendedor

Martilleros: MENENDEZ Y LARRIERA

Por informes y pedidos de local en San José

Teléfono: Las dos Compañías.

Calle Sarandí 518.

## COLEGIO PIO

DE VILLA COLON

Este colegio fundado el año 1877, se halla situado en el paraje más saludable y pintoresco del departamento de Montevideo. Los grandiosos edificios que lo forman, sus patios amplios, sus jardines, quintas y paseos hacen que sea el más higiénico establecimiento de educación para toda clase de jóvenes, pero muy especialmente para los de campaña. Su museo escolar y sus bien montados gabinetes de física, química e historia natural, lo ponen en condiciones de dar a sus alumnos sólida y práctica instrucción. El programa de estudios abarca los cursos elementales y de bachillerato conforme a los programas universitarios. Tiene anexo los observatorios astronómico, meteorológico, sísmico y magnético.

ADMITE PUPILOS, MEDIO PUPILOS Y EXTERNOS

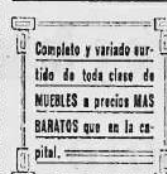
Dios, Patria, Familia son las tres grandes verdades en que se basa la esmerada educación que imparte a sus alumnos.

Por informes y programas dirigirse a la Redacción de Los Principios o al Director del Colegio Pio.—Villa Colón—Montevideo.

## Muebles baratos!

ELEGANTES Y SÓLIDOS

TODOS CONFECCIONADOS EN LA CASA



Aviso al público de la ciudad y campaña que he establecido de una notable rebaja sobre los precios corrientes, invitando a todos los que necesiten buenos muebles a que visiten mi casa y consulten los precios.

VER PARA CREER

MUEBLERIA ANGUIERA

Frente a la casa Estradé & Cia.

URUGUAY Y SARANDÍ

### REMATADORES

Menéndez y Larriera

Calle Sarandí número 518 y Sarandí esq. Solís.

### Enfermero y enfermera

SE OFERTAN

Darán razón en casa de Perera Hnos. y Arriaga

mucho que aspira a ser el jefe de la sublevación contra Roma», contestó Ben Gioras. «Pero prefiero subir a la sala de arriba, y tréame de comer y beber. Esos miserables romanos no debían morir de hambre.»

«En seguida. Te daré cordero asado, pan dulce, queso de cabra, cebollas y un jarro de vino rojo de Engaddi. ¿Quieres ver a alguno de tus hombres? Hay varios de ellos ahí, bebiendo.»

«Procura que se mantengan serenos y cuida de que estén ensillados sus caballos. Por ahora no necesito ver a ninguno; además tengo que hablar contigo de dos o tres cosas.»

Ben Gioras se sentó al tabernero Zabulón, dando un puñetazo en la mesa. Cuando se presentó éste, el jefe de los bandidos le refirió su conversación con Floro, añadiendo:

«¿Quieres que te diga la verdad? Pues, creo que me dejé escapar para que estalle la sublevación de una vez.»

Zabulón movió la cabeza de derecha a izquierda, y al fin contestó:

«Es posible que una insurrección lo convenga. O tal vez se propone provocar disen-

alegrado de que los cogiésemos, cuanto que la expedición contra el rabí Sadoo fracasó completamente.»

«Tan pronto como tomemos la ciudadela», exclamó Ben Gioras, «arreglaré mis cuentas con el centurión romano que con tan poca oportunidad intervino.»

«Te vengarás si quieres», dijo Zabulón, «mas eso no rescata el que el plan para apoderarnos de la inmensa fortuna del rabí haya fracasado.» Y luego refirió a Ben Gioras lo ocurrido en Betania en la última noche.

«A, esto me explica las acusaciones que oí dirigir contra el Procurador hace pocas horas y que entonces no pude comprender. Pero en vez de la muchacha, Floro se encontró en posesión de una anciana criada. ¿Qué ha sido de la doncella? Y sobre todo, ¿por qué ha intervenido el jeque en este asunto?»

«Es evidente, replicó Zabulón, «que quería apoderarse de la hija del rabí. Lo mismo deseaba sin duda el centurión. Ya sabré dónde la ha escondido éste.»

«Jamás será suya tan hermosa hija de nuestro pueblo», exclamó el jefe de los bandidos: «y pagará por su atrevimiento eso

que me debes por el día de hoy.»

«¿Y el niño? ¿Lo han entregado a Ben Caifás?»

«Todavía no; creo que el jeque está regateando el rescato.»

«Y siempre el jeque! Si pudiera prescindir de los servicios de su banda, lo haría sentir el frío de mi puñal entre sus costillas. No se pueda tener confianza en esos hijos de Hagar. Es preciso que entregue el niño inmediatamente. Hay que ponerlo en manos de Ben Caifás, quien será su tutor después de la muerte del rabí. De este modo acabarán por caer en nuestro poder esas riquezas. Que vaya al punto uno de mis hombres al campamento a buscarlo y traerlo aquí.»

«¿A mi casa?... ¡Qué buena idea! exclamó Zabulón. «De este modo tendrá que darnos algo Ben Caifás, a mí y a ti, ya que podemos en sus manos la llave de tan gran fortuna. En cuanto a los tesoros que el Procurador se lleva a Cesárea, empobreciendo aun más a nuestro desdichado país, se podría mandar un recado al jeque, para que cayera sobre la escolta con sus jinetes. No me interrumpas, Ben Gioras: ya sé que eres de escrupulosa conciencia; pero yo no he jurado nada,

y bien puedo enviar una misiva a Mardochei, con el hombre que vaya en busca del niño, para que sepa que el romano se marcha a Cesárea, con una carga de bienes mal adquiridos. Tal vez el Señor los ponga en sus manos y el jeque me dará algo por este aviso.»

Ben Gioras pegó en la mesa un formidable puñetazo y exclamó:

«Te prohibo hacer semejante cosa. No quiero que ese malvado romano piense que he jurado en falso. Y tampoco deseo que el desleal jeque, tan dispuesto a hacer un buen negocio a espaldas mías con el rabí Sadoo, vaya a enriquecerse con las rapiñas de Floro. Llámame a uno de mis hombres. Si le entregas alguna misiva para Mardochei, te advierto que la pasarás muy mal.»

El tabernero llamó a un bandido, Tubal, apodado el rojo por el color de su barba, y antes de que entrase en el cuarto donde estaba Ben Gioras, le dio un recado oral para el jeque, manifestándole que el capitán había prohibido todo mensaje escrito. Así fue cuando su jefe le preguntó si Zabulón le había entregado alguna esquila para Mardochei, el hombre contestó negativamente.



Para el servicio nocturno hay una ventanilla en la Asamblea.